Parábola de los talentos

La parábola de los talentos que se encuentra en Mateo 25:14-30 nos recuerda que Dios es generoso y nos otorga los talentos y las habilidades que Dios nos ha dado, a fin de usarlos para su gloria.

Puntos clave:

1. Dios nos da a cada uno de nosotros diferentes tipos de talentos. (1 Corintios 12:18-21).
2. Necesitamos usar lo que tenemos para Dios.
3. La Biblia es un tesoro y debemos de compartirla.

Guía de la Lección

Habla sobre los dones que Dios le ha dado. Cantar, dibujar, cocinar, escuchar, resolver problemas, etc. Lee 1 Corintios 12:18-21. Comparte que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros diferentes dones. No debemos compararnos con los demás, sino usar los dones que Dios nos ha dado.

Ayuda a reconocer los regalos que Dios le ha dado. Tanto los regalos materiales como los inmateriales.

Un regalo que Dios nos ha dado es la Biblia. Una forma de mantener este tesoro a salvo es esconderlo en nuestros corazones (lea Salmo 119:11). Sin embargo, deberíamos hacer algo más y no ocultarla; deberíamos compartirla.

Explica que la palabra de Dios es un tesoro invaluable y que deberíamos querer hablarles a otros de ella.

Dios nos ha dado a cada uno de nosotros un talento. Nunca debemos menospreciar los dones que Dios nos da.

¿De qué maneras podemos usar nuestros talentos para honrar a Dios? Si cantamos, podemos honrar a Dios cantando canciones que lo alaban. Si dibujamos, podemos hacer dibujos de historias bíblicas. Si cocinamos, podemos hacer comida para los que están enfermos. Al igual que los dos buenos siervos, debemos usar nuestros talentos sabiamente.

Gracias a Dios por el tesoro de Su Hijo. Pídele que te ayude a usar tus talentos para compartir este tesoro con los demás.

La Parábola de los Talentos



Un día, Jesús contó una historia para enseñar a la gente a usar sus dones.

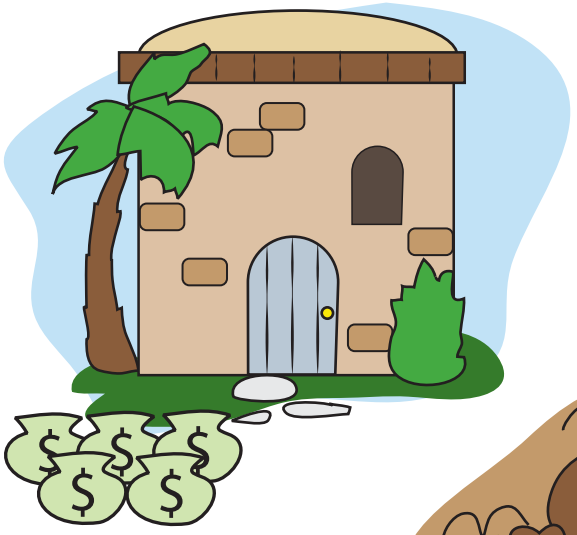
Jesús dijo: “El Reino de los Cielos es como un hombre que emprende un largo viaje. Antes de irse, llamó a sus sirvientes y les dio algunas de sus cosas para que las cuidaran mientras él no estaba.

A uno le dio cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada uno según su capacidad. Después, él continuó con su viaje.

El siervo con los cinco talentos los invirtió rápidamente para hacer cinco talentos más.

De la misma manera, el criado que consiguió los dos, ganó otros dos.

Pero el siervo que había recibido un talento se fue y cavó un hoyo en la tierra para esconder el dinero hasta que volviera el señor.









Mucho tiempo después, el maestro regresó de su viaje. Preguntó a los sirvientes qué hicieron con sus cosas.

Llegó el siervo que había recibido los cinco talentos y trajo otros cinco talentos, diciendo: “Señor, me diste cinco talentos. He ganado otros cinco talentos para ti.

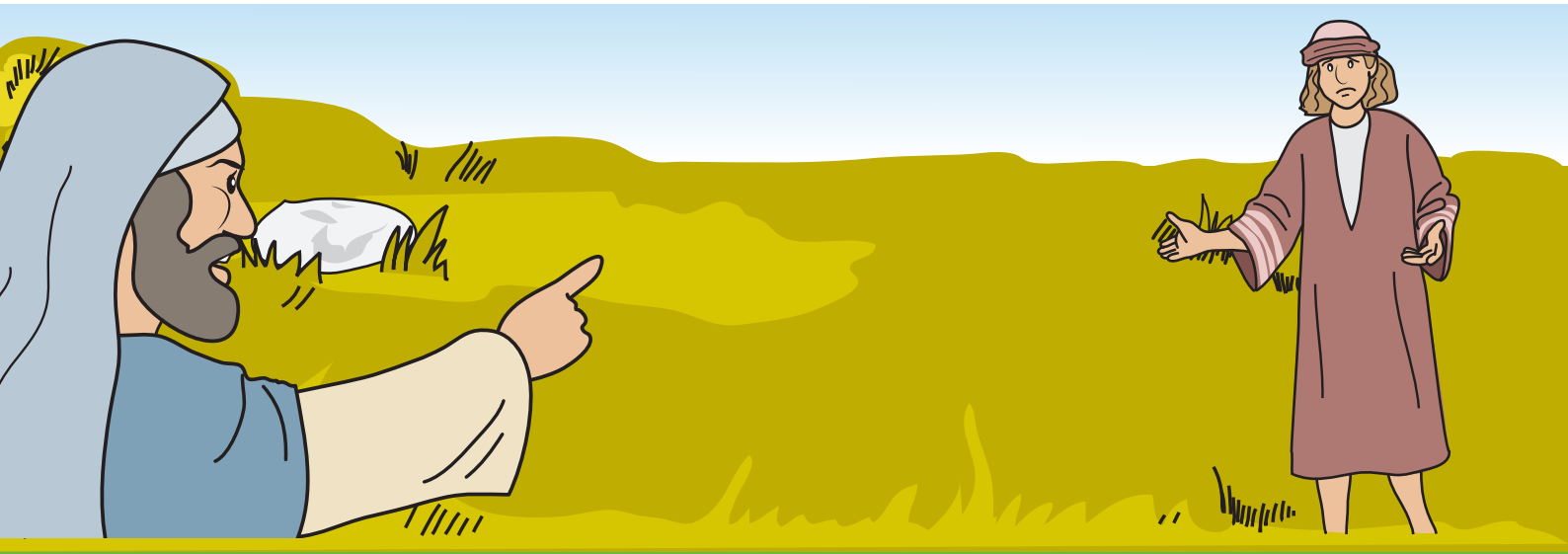
El amo dijo: ‘Bien hecho, buen y fiel siervo. Has sido fiel en unas pocas cosas; Dejaré que te preocupes por cosas mucho más grandes. Ven y comparte mi alegría conmigo’.

Lo mismo sucedió con el siervo que duplicó los dos talentos que le fueron dados.

Entonces el sirviente a quien se le había dado una bolsa de oro se acercó al amo. Él dijo: 'Maestro, sabía que eres un hombre duro. Tuve miedo y escondí tu talento en la tierra para mantenerlo a salvo. Aquí está.'

El amo respondió: ‘¡Eres un siervo perverso y perezoso! Al menos podrías haber depositado mi dinero con los banqueros, para ganar algún interés.

Mandó quitarle el talento y dárselo al siervo con diez talentos. El sirviente perezoso fue echado”.



Mis talentos

Dibuja o escribe tres cosas que disfrutas hacer

¿Cómo puedes usar estos talentos para Dios?



Bolsa de talento



Qué necesitas:

Páginas de la plantilla, Lápices de colores, Tijera, Pegamento, Y cinta

Actividad

Convierta esta manualidad en una actividad recompensando a su hijo con una moneda, por usar su talento durante la semana. Por ejemplo: si hacen algo de jardinería, dales la moneda de jardinería. Si cocinan algo, recompénsalos con la moneda de cocina.

Qué hacer:



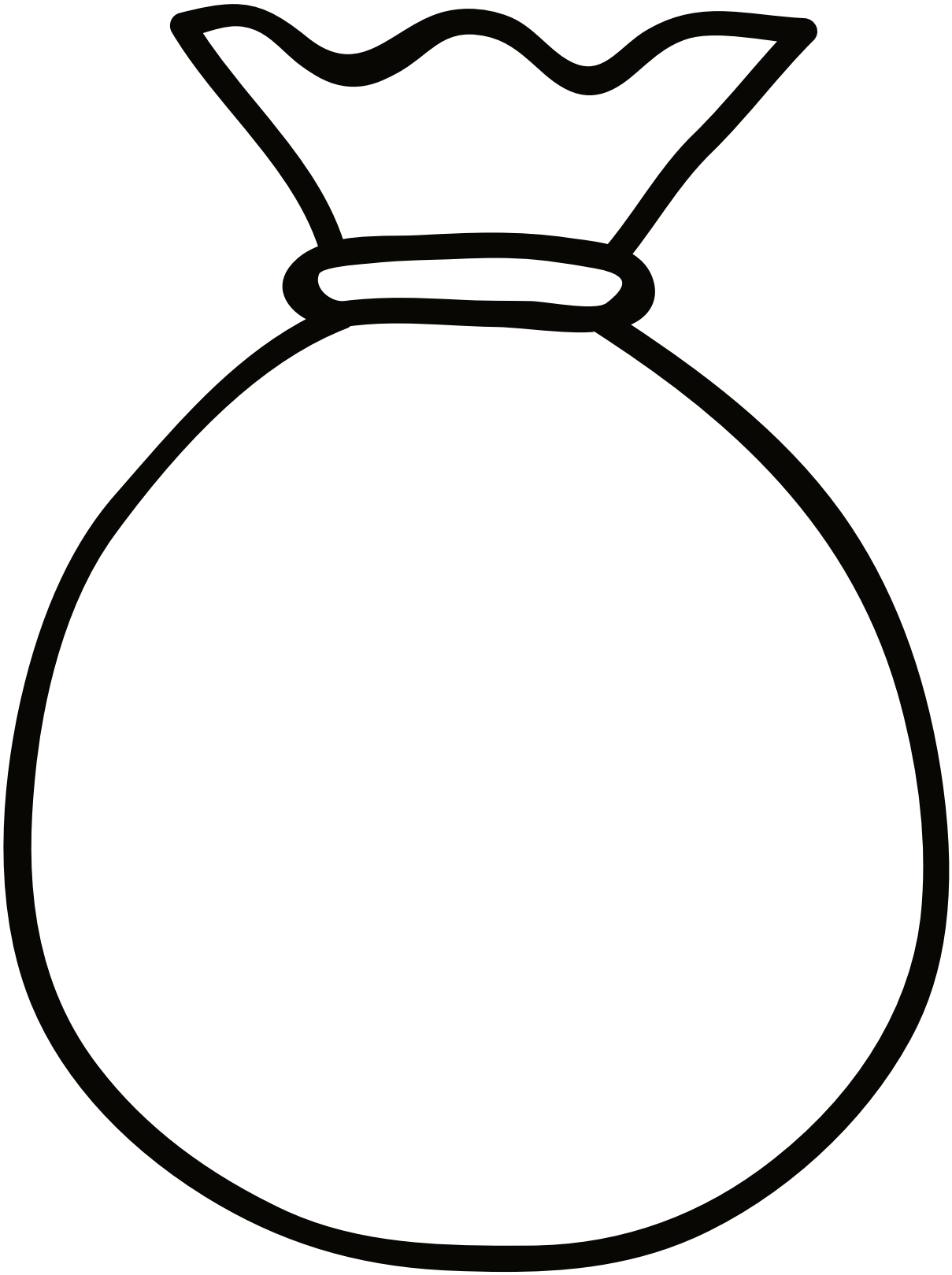
Colorea la página de la plantilla.



Corta alrededor de la bolsa y de las monedas. Pegamento en el frente de la bolsa.



Ate la cinta a la bolsa. Recoge monedas.



Usa cualquier don que hayas recibido para servir a los demás.

1 Pedro 4:10





